

Únicas e insustituibles

Por: Ana María Sabat González



El dolor del parto, un verdadero dolor de parto, no tiene comparación, puede que pase la escala de 10 en intensidad. El cuerpo de la madre sufre, le parece que se le rompen 20 huesos a la vez y que las fuerzas la abandonan, pero...

Una vez que nace el hijo es como si el pasado se borrara en un instante o la lluvia barrera por completo con los malos

momentos y pensamientos, y solo importara, desde ya, el llanto o la pequeña sonrisa de ese nuevo ser que trajo a la vida.

El acto de parir es uno de los más sublimes que acompaña al ser humano y, por supuesto, cada madre tiene sus historias que contar, por eso casi todas hablan de los dolores pasados o de su cesárea

como algo traumático, pero lo hacen con un orgullo intrínseco, y son muchas las que vuelven a repetir la experiencia y tienen dos o más hijos. Así son ellas, y gracias a su valentía suprema continúa la especie humana.

“Una vez que se pare no hay descanso jamás”, así aseguran las ancianas, y tienen razón, hay un antes y un después en la vida de una mujer, y es como si con la primera mirada del recién nacido firmaran un contrato, no legal, sino de sangre.

Y con él comienzan los desvelos cotidianos, las ojeras reveladoras, las constantes preocupaciones, el velar sin descanso cuando están enfermos, el consejo oportuno, la guía necesaria, y hasta el pelear con uñas y dientes para que puedan tener una mejor vida.

Por eso una madre es para siempre, más allá de la vida o la muerte. Porque son las que definen el sabor de la existencia, y con su afán protector, casi en exceso en el caso de las cubanas, constituyen el refugio seguro de cada hijo.

Las de nuestra tierra son “tigresas” que crían a su prole en medio de carencias, que buscan constantes soluciones para lograr sustentarlos para que se hagan hombres y mujeres de bien. Ellas no creen en “no hay”, “no es posible”, “no se puede”, ellas obran, buscan, horadan, y aún en estos tiempos más que difíciles

son heroínas de carne y hueso.

No hay un acto humano que no sean capaz de hacer por sus hijos, porque no importa la edad que tengan, ellos siempre serán sus pequeños, y entonces en medio de sacrificios personales cada progenitora se convierte en escudo, cuidadora perenne, enfermera improvisada, confidente de secretos y en cocinera de sabrosos platos con sabor a inventos, a picadillo MDM, a carbón vegetal y con el amor como ingrediente principal.

No hay mejor alfombra que el regazo maternal, ni consuelo que las caricias de sus manos. En la actualidad son las madres cubanas las que defienden con uñas y dientes el futuro de sus hijos, y las que hacen malabares a diario para llevarles un plato de comida a la mesa, o para que tengan la medicina cuando están enfermos. Ellas se merecen nuestro honor.

Son las que cargan en sus hombros la historia de un país, las que crían a sangre y fuego, y las que enseñan a su descendencia a ser dignos y fuertes.

“No cree el hombre de veras en la muerte hasta que su madre no se le va de entre los brazos. La madre, esté lejos o cerca de nosotros, es el sostén de nuestra vida. Algo nos guía y nos ampara mientras ella no muere”, así dijo José Martí, y resumió de forma magistral el significado de ellas en nuestra existencia: únicas e insustituibles.

Apoyan a Cuba sindicalistas de Reino Unido

* Acompañados por el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP), y encabezados por Rob Miller, quien viaja a Cuba desde hace décadas, los miembros del grupo de solidaridad ratificaron su respaldo a los cubanos

Con la máxima de que esta Isla no está sola, integrantes del Grupo de la campaña de solidaridad con Cuba del Reino Unido dialogaron esta semana con dirigentes sindicales y representantes de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) en Pinar del Río.

Rubén Lloga Sixto, secretario general de la organización en Vueltaabajo, explicó que Cuba resiste a pesar de las presiones externas, del bloqueo económico y financiero estadounidense y, más recientemente, del bloqueo petrolero que se ha impuesto al país para intentar asfixiar la Isla.

Yariel Cruz Gavilán, miembro del secretariado provincial de la CTC, comentó las actividades y tareas que asumen los distintos sindicatos, entre ellos la construcción de los parques solares fotovoltaicos, las jornadas de trabajo voluntario para impulsar la producción de alimentos y acciones de higienización en las comunidades.

Lloga Sixto destacó que la provincia

tiene más de 4 000 organizaciones sindicales de base, pues los trabajadores se mantienen afiliados en sus respectivos colectivos laborales.

De igual modo, Lifer Félix Vázquez Cejas, miembro del secretariado, refirió que en Cuba los trabajadores no estatales también están sindicalizados, siempre bajo el principio de voluntariedad, y no existe un sindicato solo para ellos, sino que se afilian a aquellos que responden a las tareas que desarrollan. En total, unos 13 000 trabajadores no estatales están sindicalizados.

El Código del Trabajo en Cuba le otorga a estos trabajadores no estatales derechos y deberes igual que a los no estatales, aclaró Lloga Sixto, quien agregó que la CTC está a las puertas de su 22 Congreso, un evento para el que los sindicatos se han preparado.

Los integrantes del Grupo de la campaña de solidaridad se interesaron por el

apoyo del sindicato al desarrollo de las políticas sociales, un programa que en Cuba atiende a las familias en situación de vulnerabilidad, a las madres con más de tres hijos, a los ancianos que viven solos, entre otros casos.

Tuvieron inquietudes, además, sobre las formas en las que se resuelven los conflictos entre los trabajadores y las administraciones.

El dirigente sindical explicó que en Cuba prima la unidad. Ante un conflicto de trabajo hay un Órgano de Justicia Laboral que media entre el trabajador y la administración, pero hay también un núcleo del Partido y un consejo de dirección que rinde cuenta a los trabajadores, así como cuadros y funcionarios de la CTC y otras organizaciones con el deber de tramitar, resolver e informar el resultado de una demanda.

En el mundo, dijo, se carece de leyes para la protección a los obreros, por eso

se va a las calles, donde muchas veces son reprimidos. En Cuba están las organizaciones civiles para dar respuesta a las inquietudes. El pueblo, aclaró Lloga Sixto, reconoce las instituciones que los representan.

Otro tema de interés para los visitantes fue la escala salarial que se aplica a los trabajadores a partir de la labor que desempeñan, un tema que abordado según la legislación vigente y los sistemas de pago aprobados para cada sector, empresa y entidad.

Yunia Arencibia Guerra, integrante del secretariado provincial, declaró las formas en las que son elegidos los dirigentes de la CTC a distintos niveles.

A nombre del Grupo, su presidente, Rob Miller, agradeció la acogida y señaló que han visitado escuelas, centros de trabajo y desfilaron junto al pueblo habanero el Primero de Mayo. El periplo, apuntó, tiene como objetivo conocer la realidad que vive el pueblo cubano.

Agregó que la ayuda directa que el Grupo trae es fruto del aporte de los sindicalistas del Reino Unido, y reiteró que continuarán apoyando a Cuba, a su lucha por su Revolución y al camino que han escogido.

Dorelys Canivell Canal

Más que un oficio



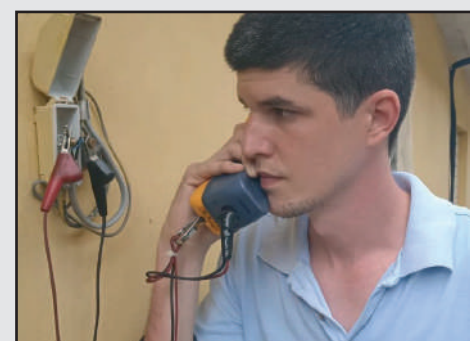
VARIADOS 4

Quitar el velo



VARIADOS 5

Con jóvenes como Frank se labra el futuro



ESPECIALES 8

"LOS CHICHOS"

Por doctor en Ciencias Rodolfo Acosta Padrón



"Los Chichos" era la familia más pobres del barrio. Sin embargo, en los años más duros supieron asirse a las ramas de los árboles que le salvarían la vida en un proceso de supervivencia aterrador. El hambre causaba estragos en mentes y cuerpos esqueléticos con estómagos chirriando, miedo al abandono y a las tormentas amenazadoras que, finalmente, los lanzaron al vacío.

La madre, acariciando los 60 años, se dedicaría de lleno a la cocina y al lavado dentro y fuera del maltrecho hogar, para aquellos que gracias a la afortunada remesa podían pagar una pieza de ropa lavada.

El padre, picando los 70 abríles, limpiaba patios y jardines por astronómicos precios de mil o dos mil pesos, cuyo valor alcanzaba a penas para un litro de aceite y una caja de cigarrillos, vicio eterno en él. Pronto activaría el viejo hábito de su padre de comer picadillo de gatos y perros, allá por 1930 durante la Depresión en Estados Unidos.

Jesús, alto, flaco y huesudo, con el Servicio Militar recién cumplido en la Marina, se entregaría a la captura de "clarías" en los diques arroceros y en aquel triste río que suplicaba agua. El muy condenado

vendía el filete a 200 pesos. Siempre pensó en utilizar las "clarías" para alimentar vacas, entonces se llevaría la carne para la capital y la vendería a increíbles precios.

Juliana, la mayor de los hijos, ambiciosa y empecinada en vivir bien con un hombre bueno, fuerte y rico, se conformaría finalmente con coser y remendar, para recibir unos quilos que apenas le daban para soñar. Odiaba vivir sola. Siempre pensó en los niños, el hogar feliz de las películas y el estilo de vida norteamericano. Murió virgen, sin carne, huevos y leche.

Lázaro era chiquito, enfermizo, temperamental y con los nervios raspados. Quería ser de todo y no sabía qué: padre, hijo, esposo, amante. Sería el mensajero de la bodega que traía al barrio productos de la canasta básica asignados que ya apenas llegaban. La miseria de dinero que ganaba la utilizaba en tatuarse. Sus desgracias se las atribuía a su familia.

El Gringo, por sus pecas y blancura de la piel, y El Gato, por su rapidez en los tejados, se irían semana por semana al monte a fabricar carbón. Una vez terminada la "aroma" bondadosa en energía, se girarían para el "palo blanco". Vendían el saco a 2 000 pesos.

Elsa, la más jibara, se entregaría a los novios. Le daría para comer y vestir, además de fumar y tomarse los rones. Era una ferviente seguidora del amor y la conflagración entre los seres. Bella como Afrodita, eso sí. Finalmente, se sentía terrible, condenada, perdida e impotente ante el apetito de los hombres. Un día colapsó en una charca de sangre en el baño. Ya sangraba hacia la muerte.

Lina, simpática y emprendedora, era de cuerpo sencillo. Comenzó vendiendo la cocina de inducción que le habían otorgado por haber tenido un par de jimaguas. Dejó la familia cocinando con leña, hasta el carbón vendía, además de los cigarrillos de la bodega y la libra de azúcar mensual.

Con el tiempo las relaciones se tensaron. Un pez, un cigarro o un pancito de bodega podían disparar groserías, ofensas y hasta tiradera de objetos. Los ánimos estaban caldeados.

Como si fuera poco, la "China" invadía los cuerpos de la familia y los rostros parecerían guayos. El Chicungunya agudizaría las penas y los dolores. Una nieta, madre soltera, aportaría dos bebés sin pensar en el rechazo que ofrecen los niños a estos malditos tiempos. Para ponerle la tapa al pomo, otra nieta, que ha-

bía construido una choza en el patio, saldría huyendo, enrumbería hacia el norte y se refugiaría en zona caldeada de algún lugar. Dejaría dos niños al cuidado de "Los Chichos".

En abril de 2026, las cosas se complicaron para "Los Chichos", pero la resiliencia los sacó a flote una vez más: la aroma escaseaba, la canasta estaba deprimida, los condones también. Los precios del petróleo se disparaban y el Medio Oriente ardía. El cerco se estrechaba y el miedo era real.

Lázaro vendería turnos para el cajero a 1 500 pesos, más tarde mangos, cangrejos y aguacates. Elsa cantaría en la "mipyme" de la esquina y seguiría vendiendo su cuerpo, pero sin dejarlo en ninguna parte; los carboneros venderían también las hornillas y los palitos de tea que sacaban de las lagunas secas.

Pronto criarían animales, en la choza abandonada estaría un potro vistoso y una yegüita sata; en el baño, un gallo fino acoplaría con una gallina española; mientras que en la sala, una lechona rubia se satanizaba con un puerquito de capa oscura. Poco a poco, la idea de monetizar el hogar con el dólar creció y todo se resolvió.



Por: Idalma Menéndez Febles

El tiempo que perdiste con tu rosa hace que tu rosa sea tan importante

Antoine de Saint-Exupéry

CURIOSIDADES DE ESCRITORES famosos de literatura infantil universal. No hay discusión acerca de quiénes son los escritores de literatura infantil más famosos o de los que, desde que somos pequeños, hemos escuchado hablar más. Por un lado, los Hermanos Grimm y por otro, Hans Christian Andersen, en cuyo honor se celebra cada dos de abril el Día Internacional de la Literatura Infantil y Juvenil. El danés Hans Christian Andersen tuvo una infancia muy diferente a la de los hermanos Grimm. Nació en una familia extremadamente pobre. De hecho, tuvo que mendigar en numerosas ocasiones, y llegó a dormir bajo un puente. Dejó de ir a la escuela, pero no dejó de leer, porque era desde bien temprano su gran pasión.

A Hans Christian Andersen le encantaba viajar, y de sus vivencias escribía artículos para los periódicos y revistas. Así comenzó su andadura literaria. Poco después, al llegar a Italia (Roma), comenzó a escribir no-

vela y cuentos.

Sin embargo, a Hans Christian Andersen se le conoce sobre todo por sus cuentos infantiles, algunos inspirados en cuentos y leyendas nórdicas. Pero la mayoría de ellos inventados por él y caracterizados por una gran imaginación, humor y sensibilidad. Algunos críticos sugieren que estas historias no eran tan inocentes, siendo censuradas cuando se editaron, y que, en cualquier caso, reflejan parte de los conflictos internos del escritor. Se ha hablado mucho, entre otros, del paralelismo entre El patito feo y la vida de su autor.

La sirenita, El patito feo, Las zapatillas rojas, El traje nuevo del emperador... su bibliografía está repleta de grandes e inolvidables títulos que se han convertido ya en grandes clásicos de la literatura infantil.

SABÍAS QUE. Las rosas negras son ideales para transmitir sentimientos de tranquilidad y agradecimiento a otra persona, además, esconden un halo de misterio. Si bien es cierto que suelen asociarse con el luto, las rosas negras también significan que el amor es eterno y va más allá de lo físico.

Aunque se ven completamente negras, su color real es en realidad un carmesí muy oscuro.

Gracias a las singulares condiciones del suelo de la región y los niveles del ph del agua en el subsuelo que proviene del río Euphrates, estas singulares y exclusivas rosas adquieren este peculiar color sobre todo debido a la reacción que tienen sus pigmentos hidrosolubles con-

cidos como antocianinas, los mismos que tienen frutos como las moras.

APARTE DE LAS diferencias físicas evidentes entre hombres y mujeres, ambos sexos también se distinguen en otros aspectos. En la actualidad se sabe que las féminas poseen ciertas peculiaridades en comparación con los hombres y, de hecho, algunas de estas características son las que determinan su salud y comportamiento. Hoy te comento sobre algunos de estas diferencias: el corazón femenino late más rápido, para compensar así su tamaño menor. Las mujeres queman grasa con más lentitud, debido al funcionamiento de su metabolismo. Tienen un sistema inmunitario más fuerte, pero, pese a ello, son más propensas a desarrollar enfermedades autoinmunes. Esto tiene que ver con el cromosoma X, que posee muchos genes relacionados con la salud inmunitaria. Su lengua tiene más receptores de dulce, sus papilas fungiformes son más en comparación con las que tienen los varones. El cuerpo femenino tiene más receptores nerviosos, razón por la cual sienten con más intensidad el dolor. Esta particularidad continúa siendo investigada, ya que podría ser determinante para las técnicas quirúrgicas, los tratamientos y las dosis de medicamentos para ellas. Las mujeres parpadean el doble. Una mujer parpadea más a menudo que un hombre debido a que sus niveles de estrógeno son más altos, esta hormona desempeña un papel muy importante en la segregación de fluidos en el cuerpo, incluyendo los ojos.

Que mayo no sea solo una flor

MAYO llega otra vez con flores, mensajes hermosos, canciones repetidas y fotografías familiares que intentan decir, en un día, todo lo que muchas veces callamos durante el año.

El Día de las Madres tiene esa virtud: nos detiene, nos obliga a mirar hacia el centro de la casa, hacia esa mujer que tantas veces ha sostenido la vida sin pedir aplausos. Pero también nos coloca frente a una verdad que duele: en demasiados hogares cubanos la celebración llega incompleta, con sillas vacías, llamadas desde lejos, abrazos pendientes y madres que sonríen mientras cargan más de lo que deberían.

En una ciudad pinareña vive Teresa. En su apartamento conviven cuatro mujeres, cuatro edades y cuatro maneras distintas de resistir. Hasta hace poco, también convivían cuatro silencios. Cada una resolvía su pequeño pedazo de vida, guardaba lo poco que conseguía y comía desde su propia orilla. Compartían el techo, pero no siempre compartían la mesa. Y en estos tiempos, cuando casi todo falta, dejar de compartir la mesa es, igualmente, una forma dolorosa de perder familia.

Teresa limpia una casa ajena para sostenerse. Su hermana vende ropa usada en la calle. La sobrina, con apenas 19 años, cuida a la abuela mientras busca algo que vender. La abuela tiene 82 años, casi no habla, pero mira, y a veces una mirada dice más que cualquier discurso.

En aquella vivienda faltaba comida, descanso, dinero y tranquilidad. Pero lo más triste era que empezaba a faltar cuidado. Cada una protegía lo suyo: un huevo, un poco de arroz, una cucharada de aceite. La escasez había entrado por la puerta y se había sentado en medio de la casa, pero la familia ya no se sentaba junta.

Hasta que un día habló la abuela, la que



Por: Heidi Pérez Barrera

casi siempre callaba, la que parecía mirar la vida desde una esquina del cuarto. Les dijo que vivían como si ella ya estuviera muerta. Aquella frase dolió más que el hambre, porque era cierta.

Desde entonces, cuentan, en esa casa se cocina en una sola hornilla. Lo poco que aparece se reparte: el huevo que una consigue alcanza para la sopa de todas, la leche en polvo que mandó una prima lejána empieza por el vaso de la abuela. No tienen más que antes, pero ahora comen juntas y eso, en estos tiempos, también es una forma de victoria.

Historias como esa abundan en Cuba. Familias que duermen cerca y viven lejos. Personas que comparten paredes, pero no siempre comparten la carga. Madres que sostienen casas enteras con salarios insuficientes, con colas interminables, con preocupaciones por los hijos que emigraron, con duelos que no terminan y con una paciencia que muchas veces ya no les cabe en el cuerpo. Porque la vida se ha puesto dura de más, y sobre los hombros de muchas madres cae una parte inmensa de esa dureza.

También están las madres ausentes. Las que se fueron físicamente de este mundo y dejaron un vacío que mayo agranda. Para ellas no hay llamada posible, ni videollamada, ni audio de madrugada.

Quedan sus fotos, sus recetas, sus frases repetidas, sus regaños que ahora se

extrañan, su manera de hacer rendir lo que parecía imposible. Cada Día de las Madres trae de vuelta esa memoria, y entonces la celebración se mezcla con gratitud, tristeza y una pregunta que llega tarde: ¿Les dijimos todo lo que merecían escuchar?

Y están las madres separadas por la migración. Las que viven en otro país para ayudar a los suyos. Las que se quedaron en Cuba mirando el teléfono, esperando una llamada que compense un abrazo imposible. Las que crían nietos porque sus hijos tuvieron que irse. Las que felicitan o son felicitadas desde una pantalla.

La migración no solo mueve personas, parte mesas, aplaza celebraciones y deja a muchas familias aprendiendo a querer-se a distancia. Una remesa puede aliviar una necesidad, pero no sustituye la mano de una madre, ni el olor de la comida compartida, ni la presencia de los hijos entrando por la puerta.

Por eso, el Día de las Madres no puede reducirse a una flor, a una foto o a una frase bonita en las redes sociales. Claro que ellas merecen flores; claro que merecen canciones, besos, llamadas y celebraciones. Pero merecen mucho más que un domingo de mayo. Merecen respeto en enero, compañía en febrero, paciencia en marzo, ayuda en abril, ternura en mayo y cuidado durante todos los meses que siguen.

Una madre no es madre solo cuando el calendario lo recuerda. Es madre todos los días, incluso, cuando está cansada, cuando calla, cuando espera, cuando perdona, cuando resuelve lo que nadie ve.

Hay madres que reciben felicitaciones hermosas y al día siguiente vuelven a quedarse solas con todo. Hay madres a quienes se les agradece públicamente, pero se les carga en privado con responsabilidades que no deberían llevar sin apoyo.

Hay madres que reciben flores, pero

necesitan descanso. Hay madres que escuchan "felicidades", cuando en realidad necesitan que alguien lave un plato, acompañe una consulta, compre una medicina, haga una llamada sin prisa o pregunte de verdad cómo están.

Honrar a una madre es aliviarle la vida. Es no gritarle. Es no ignorarla. Es no usar su sacrificio como si fuera una obligación natural. Es reconocer que también se cansa, sueña, que tiene derecho a ser cuidada. Honrarla es sentarse a su lado, escucharla sin apuro, compartir sus pesos y no esperar a que falte para entender todo lo que sostuvo.

Este mayo, mes internacional de las familias, debería dejarnos una tarea más profunda que comprar un regalo. Debería obligarnos a mirar la casa por dentro y preguntarnos qué hemos dejado de compartir, qué silencio dejamos crecer, qué madre necesita hoy menos palabras bonitas y más compañía verdadera.

Debería recordarnos que la familia no puede convertirse en un archipiélago de egoísmos, que lo poco se multiplica cuando se comparte y que nadie debería sentirse solo teniendo a los suyos cerca.

Quizás no podamos llenar la despensa de golpe, ni resolver de una vez todas las heridas que la economía, la migración y el cansancio han abierto en la vida cubana. Pero sí podemos decidir que en nuestras casas no haya más islas. Podemos decidir que la olla vuelva a ser una sola, que el dolor no se llene en soledad, que las madres no carguen solas lo que pertenece a todos.

Al final, una madre no necesita que la conviertan en símbolo una vez al año. Necesita que la acompañen, que la respeten, que la quieran con hechos y no solo con palabras. Porque mayo pasa, las flores se marchitan y los mensajes se olvidan, pero el amor verdadero debe quedarse trabajando, silencioso y firme todos los días. Y porque en un país donde casi todo falta, lo único que no debería escasear es la voluntad de cuidar a quienes nos han cuidado siempre.

Cadenas que lastran



Por: Ariel Torres Amador

EN días recientes me abordó un amigo campesino. Varias fueron sus interrogantes, confieso, para muchas de las cuales, no tuve respuesta inmediata, pues se escapaban de mi zona de posible razonamiento explicativo.

La interlocución duró poco más de media hora, con análisis de esto y aquello, poniendo bajo la lupa de lo cotidiano, irrisorio e increíble, asuntos que hoy lastran con la posibilidad de una mejor calidad de vida para todos.

Sin embargo, de todos los tópicos esgrimidos y seccionados, hubo uno que se quedó golpeando las paredes del cerebro de este escriba, y que me gustaría compartir con usted.

Sí, quisiera invitarlo a dialogar, a debatir, a examinar lo relativo a la tan nociva cadena de impagos que sufre, casi en su totalidad, el campesinado cubano actual, y que tanto daño nos provoca a todos.

Comencemos por lo básico, y es que lo primero que debe saberse, conocerse e interiorizarse es que el simple incumplimiento impune de la obligación en una relación de compra-venta para con los mencionados productores tiene graves consecuencias.

No hablo, comprenda, de la básica relación bilateral

establecida para tales fines entre ellos y sus posibles compradores estatales. No. El asunto escala, y de qué manera, cuando las cadenas de valores de los diferentes productos terminan en nosotros, los consumidores.

Por supuesto, como usted sabrá, este tema no es el agua tibia recién descubierta, es un mal que hace rato carcome y pudre, y que pese a los fatídicos intentos por solucionarlo, el problema parece burlarse de toda norma jurídica, evaluaciones insulsas y análisis descentrados y nada objetivos.

Nada, que a decir mal y pronto, las palabrerías bonitas, los golpes secos sobre una mesa, o las "medidas puntuales" pensadas por escapatorios instantes, no son el jaque mate que se necesita.

A modo de entender de quien suscribe, debe tenerse conciencia, la fuerza moral y el peso real y aleccionador de la ley del lado correcto, y en esto usted me apoyará, para que el panorama comience a moverse... comience a cambiar.

Y hablo de esta forma, pues si vamos al núcleo del asunto, cuando se habla de impagos a productores, no solo nos debemos referir al escenario de las relaciones contractuales y sus normativas legales.

Debemos estar conscientes de que tales deudas, contraídas por el sistema empresarial estatal, entidades presupuestadas o las formas de gestión no estatales con los productores agropecuarios son fatales.

Entiéndase que estos últimos son los responsables de velar, producir y contribuir con más del 85 por ciento de lo que se nos expende o se nos ofrece como población general.

Sí, es evidente. Entiendo que la causa principal sea la tensa situación financiera de los compradores, la cual no

permite cerrar a tiempo los plazos establecidos, pero eso no amerita que las deudas crezcan, se acumulen y continúen como un hueco en el bolsillo de estos productores.

No vamos a mencionar el uso inadecuado de los fondos rotatorios que el presupuesto pone en manos de las diferentes empresas, ni tampoco el de los créditos otorgados también a estas por los bancos.

Obviamente, aún falta mucho para que la preparación de solicitudes en tiempo para dichos fondos y créditos otorgados esté consolidada o engrasada. Esto es un asunto que deberá mejorarse si se quiere recortar la cadena de impagos existente.

Pero lo más preocupante, y me dará usted la razón, es que aún no parecemos concientizar, asimilar y entender que no es solo el que los campesinos no reciban su merecido y justo dinero.

¿Le suena lo de la cadena de valores que mencionábamos líneas arriba?

Pues sí, ese dinero, el que se debe, el que falta, el campesino lo destina no solo a satisfacer sus necesidades y las de su familia, sino también que lo utiliza para nuevas inversiones proyectadas hacia las campañas venideras.

No nos acabamos de percatar que cada productor al que se le debe dinero, destina, en ocasiones, montos casi inexistentes de su propio bolsillo a la compra de insumos, pago de fuerza de trabajo, acopio de semillas para la siembra, preparación de las tierras, y tantas otras particularidades.

Y lo jodido de ello, es que si alguno de esos pasos falla, no solo él compromete su próxima contienda, sino nuestra alimentación.

Adoptar medidas con consecuencias reales para los deudores es una tarea para ayer. Desde las estructuras de Gobierno deberán buscarse, en cada caso, de conjunto con el consenso de las partes, recursos para que esas cadenas que lastran y que tan perjudiciales se presentan para nuestro futuro no sigan sumando eslabones.

Más que un oficio

Por Yolanda Molina Pérez
Fotos de Pedro Paredes
Hernández

“ VIVO en el Entronque de Las Ovas, me gradué en el politécnico Primero de Mayo de Tornero, Fresador y Cortador, con título de oro. Después abrieron un curso de tabaquero, me gustó tanto, que me quedé, y llevo 25 años en esta tarea”, así resume brevemente Raynier Berbes Pérez su acercamiento al oficio de torcedor.

No solo en la empresa filial Juan Casanueva, ubicada en el poblado de Pilotos, en el municipio de Consolación del Sur, se ha convertido en un referente dentro del gremio, sino en la Empresa de Tabaco Torcido a la cual pertenece su entidad, y también más allá de nuestra provincia, pues ha representado al país en eventos internacionales.

Este año le otorgaron la orden Lázaro Peña de II Grado: “Es un orgullo muy grande, porque es lo que se gana uno con el esfuerzo diario, las madrugadas, en condiciones adversas, -que a veces vengo en bicicleta a trabajar- pero ahí, luchando.

“Estoy casado, tengo dos hijos, mi familia vive de esto, y desde que me levanto por la mañana es pensando que tengo que hacer más, con más calidad”.

Raynier fue uno de los trabajadores que se reconoció individualmente por su aporte al colectivo, y que recibió, en días recientes, la condición de Vanguardia Nacional.

MÁS QUE UNA BANDERA

Tras la entrega de la bandera que los acredita como tal, hay muchas historias, pero sobre todo trabajo en equipo y consagración. Como artistas definió a los torcedores Yosbel Torres Martínez, subdirector adjunto de la entidad, y destacó



Raynier Berbes Pérez, torcedor, asegura que cada día piensa en cómo hacer mejor su trabajo



La juventud es un elemento distintivo dentro del colectivo



Merecieron la condición de Colectivo Vanguardia Nacional los trabajadores de la empresa filial Juan Casanueva, de Consolación del Sur

que es un honor ser depositarios de la tradición de tabaqueros, "un producto bien hecho, el cual no solo satisface a quien lo consume, sino a quien lo produce".

Precisó que cumplieron en el 2025 con sus planes. La media es de 150 tabacos diario por torcedor y cuentan con 64. Quienes ocupan puestos directos a la producción están vinculados a sistemas de pago por resultados, el resto del co-

lectivo se beneficia de la distribución de utilidades trimestralmente.

El 55 por ciento de la fuerza laboral de la entidad son jóvenes, por lo que conceden prioridad a la formación de este segmento de la población, especialmente, porque los habanos se distinguen por ser elaborados a mano, y la estrategia apunta a buscar la sostenibilidad en el tiempo y la preservación de los oficios asociados a la actividad que constituyen una tradición a conservar.

Trabajan con 32 surtidos para la exportación. La calidad y eficiencia con que realizan su faena se refleja en indicadores económicos favorables y en el bajo índice de rechazo que poseen de sus entregas.

EL FUTURO

En el acto de entrega de la condición Colectivo Vanguardia Nacional, ratificaron su decisión de seguir constituyendo un ejemplo para el gremio de los tabacaleros, porque son hombres y mujeres que no se regodean en los éxitos pasados, sino que ponen la mirada en los nuevos retos.

Para ellos es fuente de vanidad que las peculiaridades propias de los distintos oficios los hacen parte indisoluble de la cultura de Pinar del Río, conocida, por merecimiento propio, como la tierra del mejor tabaco del mundo.

Servicios jurídicos pinareños, una empresa en ascenso

* Con resultados económicos sostenidos, liderazgo nacional en servicios a mipymes y cooperativas, así como una marcada responsabilidad social, la Empresa Provincial de Servicios Legales de Pinar del Río ratifica su condición de colectivo Vanguardia Nacional en víspera de este Primero de Mayo

Por Heidy Pérez Barrera

La Empresa Provincial de Servicios Legales de Pinar del Río conquistó nuevamente la bandera de Vanguardia Nacional, un reconocimiento que distinguió los resultados sostenidos de esta entidad, fundada en 2013 y que, desde entonces, mantiene el cumplimiento de sus planes de ventas de servicios jurídicos.

Según explicó Berto Mirabal Gámez, director de la institución, cada año la Empresa supera sus ingresos con crecimientos de entre tres y cinco millones de pesos por encima del periodo anterior. Para 2026, el plan trazado supera los 60 millones, luego de cerrar el año precedente con poco más de 50 millones.

AVALES DE UN BUEN TRABAJO

Uno de los pilares de los principales resultados es el esfuerzo colectivo de sus 168 trabajadores. Las mejoras constructivas y de infraestructura de la sede principal y de las Unidades Empresariales de Base en los municipios fueron realizadas, en gran medida, con el aporte directo de los propios empleados. “Los logros de aquí no son de la dirección de la Empresa, son de los trabajadores”, aseguró el directivo.

Lo que antes fue una instalación de un piso con techo de cinc y tejas, hoy cuenta con tres niveles y mejores condiciones laborales. Ese proceso se ha extendido a casi todas las sedes de los municipios, solo resta concluir la UEB de Mantua, donde las dificultades del trans-

porte, la carretera y la falta de personal ralentizan las labores.

El protagonismo femenino también distingue a la entidad. El 72 por ciento de la plantilla está integrada por mujeres, quienes participaron activamente en las acciones constructivas, pintando, cargando materiales, recogiendo escombros y limpiando áreas.

La preparación profesional es otra fortaleza de la Epsel, donde el 89 por ciento de los trabajadores posee nivel universitario, entre abogados, especialistas y técnicos superiores. Más del 60 por ciento tiene menos de 40 años, y es una de las primeras opciones para estudiantes universitarios.

La entidad funciona, además, como aula práctica para alumnos de tercero y cuarto años de Derecho, quienes permanecen seis meses bajo la tutela de consultores jurídicos. Durante ese periodo reciben remuneración por sus servicios y se forman con herramientas profesionales que facilitan su inserción laboral al graduarse.

CONSTANCIA + SACRIFICIO + PREPARACIÓN = RESULTADOS

En materia de ventas, reporta 1 140 contratos de servicios vigentes y sobresale como la entidad del país que más mipymes atiende, con 118, mientras Holguín le sigue con alrededor de 40. También lidera la legalización de cooperativas: de las 58 inscritas en el Registro Mercantil a nivel nacional, 39 corresponden a esta Empresa.

La responsabilidad social constituye otro sello distinti-

vo, pues durante el año 2025 se aprobó destinar parte de las utilidades a la reparación de la sala de Ictus, una unidad enfocada en la atención integral a pacientes que sufren accidentes cerebrovasculares. Allí restauraron cubículos, baños, salas de cuidados, cuartos del personal especializado y otras áreas mediante labores de plomería, hidráulica, albañilería y electricidad.

El proyecto fue aprobado por el Órgano de Dirección y las secciones sindicales de la entidad, tras generar utilidades financieras por la venta de sus servicios.

Melisa Peña Fuentes, subdirectora del departamento Técnico y Desarrollo, destacó, igualmente, el trabajo en las capacitaciones: “Cada año realizamos un foro con temas novedosos vinculados a la sociedad, dos investigaciones de las presentadas fueron seleccionadas para representar a la entidad en el V Simposio de Asesoramiento Jurídico en La Habana, en el que también recibimos reconocimientos por la calidad de sus ponencias”, explicó.

La Epsel brindó su apoyo a los afectados por el huracán Melisa en las provincias orientales y garantizó la continuidad de los servicios, pese a dificultades como la escasez de papel y los daños eléctricos.

Con resultados económicos crecientes, compromiso social y una fuerza laboral joven y preparada, la Empresa Provincial de Servicios Legales de Pinar del Río confirma, una vez más, las razones que la hicieron merecedora de la bandera de Vanguardia Nacional.

Quitar el velo

* Con alcance en 40 municipios de todas las provincias cubanas, investigadores e instituciones promueven la creación y fortalecimiento de servicios integrales e integrados contra la violencia basada en género

Por Dainarys Campos Montesino
Fotos cortesía de la entrevistada

SEGÚN la Declaración de las Naciones Unidas de 1993, la violencia basada en género es una violación de derechos humanos, un problema de salud pública y un problema de justicia social, influida en gran medida por la condición social, económica y jurídica subordinada de la mujer en muchos entornos.

“Desde 1959 se han aprobado en Cuba medidas y leyes que han favorecido la inserción de la mujer en los espacios públicos y han propiciado la autonomía económica de estas.

“Sin embargo, el sustrato patriarcal y machista de la sociedad constituye todavía la base cultural de los cubanos, y eso hace que las manifestaciones de violencia se sigan reproduciendo.

“Hay una mayor visualidad a nivel nacional de episodios de violencia basada en género, no la violencia contra las mujeres como crímenes pasionales o desacuerdos en la pareja, como tradicionalmente se conocen, sino como una deformación estructural”.

Así resume Yanetsy Castañeda Valdés, licenciada en Sociología y especialista en Trabajo Social, un fenómeno que se perpetúa en la sociedad cubana actual, y que muchas veces desencadena en fatales consecuencias.

Como coordinadora del Observatorio Demográfico de la Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca, asumió el liderazgo de un proyecto que pretende, en un periodo de cinco años, crear y fortalecer servicios integrales e integrados para atender y prevenir la violencia por motivos de género.

“También tiene como propósito contribuir a la deconstrucción de estereotipos asociados a la violencia basada en género, pues hay un velo para identificar estas manifestaciones que tienen como base un sustrato cultural.

“Hay estereotipos que dictan la manera en que se resuelven los problemas entre pareja, muchas veces se cree que ese conflicto violento es ocasional, privado, que debe resolverse sin que intervenga nadie, mucho menos instituciones, y es más acentuado cuando hay hijos de por medio.

“Hay una culpa que la víctima asume como suya, pues el agresor la responsabiliza por las agresiones. También en las instituciones existen prejuicios que los teóricos llaman jerarquía del daño a la hora de identificar a una víctima, eso significa que si usted no llega con una marca visible o con una agresión sexual, no se califica como víctima o se revictimiza.

Este proceso de revictimización hace que esa institución, que debe brindar la ayuda, cuestione las condiciones en las que se da la agresión, y deposita la responsabilidad en las víctimas”, explica.

Es por ello que Apoyo a la respuesta nacional contra la violencia basada en género, como se nombra el proyecto, incluye acciones para la formación y generación de capacidades y competencias especializadas en los profesionales involucrados en brindar los servicios.

Coordinado por la Federación de Mujeres Cubanas, el proyecto cuenta con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas Unfpa (por sus siglas en inglés) y de la embajada de Canadá en la Isla. Además, participan unas 10 instituciones como los ministerios de Salud



Yanetsy Castañeda Valdés lidera, en Pinar del Río, el proyecto Apoyo nacional a la respuesta contra la violencia basada en género

Pública, Educación, Trabajo Social, del Interior, de Justicia, Fiscalía y el Centro de Estudios Demográficos, entre otros.

Como en el resto de las provincias cubanas, Pinar del Río lleva a cabo el proyecto que concluyó ya la fase de diagnóstico, la que ratifica que la violencia basada en género no es un hecho aislado, sino un fenómeno sostenido por patrones culturales profundamente arraigados.

CONFIRMAR LA MAGNITUD DEL PROBLEMA

Los datos demográficos recopilados por el equipo de ocho profesoras de la UPR y nueve estudiantes lo demuestran con claridad. “Hemos realizado un diagnóstico sólido, con resultados reveladores”.

Por ejemplo, apunta que el 86 por ciento de las personas encuestadas considera la violencia una característica natural de los hombres; el 46 por ciento de las mujeres víctimas identificadas posee independencia económica, lo que desmonta la idea de que la violencia ocurre solo en contextos de dependencia financiera; la vulnerabilidad habitacional —debido al déficit de viviendas y la convivencia forzada— facilita la continuidad del maltrato y limita la capacidad de las víctimas para romper el ciclo de violencia.

Estos resultados revelan un escenario donde la violencia se normaliza, se oculta y, en muchos casos, se minimiza.

“Hemos visto a muchas víctimas que no se consideran como tal, incluso, están identificadas por la Casa de Orientación a la Mujer y la Familia, por el área de Salud o el trabajador social. Es muy fuerte para uno reconocer el nivel de vulnerabilidad a que estamos expuestos. Estamos criados para privatizar todo lo que nos hace vulnerables.

“Reconocerse víctima requiere de un nivel de conciencia y de madurez enorme. Muchas mujeres no lo hacen porque han sido aisladas de su red de apoyo, culpabilizadas o mal atendidas. Creo que todas, alguna vez, hemos sido víctimas de algún tipo de violencia, pues no solo sucede en el hogar, también en el plano laboral o en la comunidad”.

Advierte Castañeda Valdés que el proyecto está concebido para que se brinde

un servicio que articule a instituciones clave, como las mencionadas anteriormente, para garantizar una atención coherente, sensible y sostenida.

Sin embargo, el diagnóstico reveló fallas que hoy limitan la efectividad de la respuesta, como es el caso de que persisten prejuicios institucionales que minimizan los casos sin lesiones visibles, no existe sistematicidad en las derivaciones ni en el seguimiento, no todos los profesionales conocen o aplican los protocolos de atención, y la búsqueda de ayuda suele ser traumática debido a la fragmentación del sistema.

“La atención a las víctimas requiere sensibilidad, pero también capacidades, competencias y recursos. Sin eso, la respuesta no puede ser integral”.

Comenta la especialista acerca de la experiencia del equipo durante la etapa de diagnóstico:

“Ha sido revelador y muy conmovedor. Hemos tenido casos de mujeres víctimas de violencia en el mismo momento en que las entrevistamos. Mujeres que en pleno mes de septiembre van a la entrevista con un abrigo cuello de tortuga para

cubrirse las marcas de las agresiones.

“Hemos llorado con una mujer que ha evidenciado un mal manejo de su caso, que no le han tomado la denuncia porque no recuerda lo que pasó por quedar inconsciente de los golpes.

“Ha sido muy difícil separar lo emocional de lo profesional en este estudio, porque somos mujeres, tenemos hijas, madres, hermanas. Queda mucho por desmitificar en cuanto a la violencia, por perfeccionar y humanizar la atención a las víctimas”.

PIEZAS QUE FALTAN

El mayor desafío del proyecto hoy no es técnico ni conceptual, más bien institucional y logístico.

Explica Castañeda Valdés que, a pesar de que ya se había asignado un local para el futuro servicio de atención, este fue retirado, y la provincia no cuenta actualmente con un espacio físico para instalarlo, a pesar de los esfuerzos de la FMC. El avituallamiento de oficina ya adquirido permanece sin uso por esta razón.

“No tenemos, por ejemplo, un lugar para alojar a una víctima. Sin recursos, la respuesta no puede ser integral ni sostenida.

El proyecto contempla capacitación, equipamiento y creación de condiciones para un sistema estable de atención. Pero sin respaldo institucional local, provincial y sectorial ese sistema no podrá consolidarse.

Y en ello va el compromiso de todas y cada una de las instituciones que patentaron su rúbrica en la conformación del proyecto, y sus responsabilidades no solo van de atención a los casos identificados, sino de apoyo logístico para que este avance y se concrete.

La violencia basada en género es prevenible. El proyecto ofrece una ruta clara para enfrentarla, lograr una articulación efectiva entre todos los implicados posibilitaría el impacto positivo necesario.

“Creo que queda mucho por hacer, pero contamos con un diagnóstico sólido, que es crucial para poder diseñar un servicio e implementarlo. Ojalá en 2029 tengamos un sistema de atención integral e integrada a las víctimas de violencia basada en género”.

El fenómeno, lamentablemente, persiste y atenta contra la dignidad, libertad y autonomía de mujeres y niñas en disímiles escenarios. Las víctimas no pueden darse el lujo de esperar.



A pesar de la falta de apoyo de los gobiernos locales en cuestiones de transporte, durante la etapa de diagnóstico el equipo de investigadores logró llegar a los 18 consejos populares de la provincia

Diversidad sonora con sello pinareño

***Por primera vez, dos artistas de Pinar del Río compiten simultáneamente en el Cubadisco, el mayor evento fonográfico de Cuba. Yamira Díaz y Hancel Anel Acosta han logrado que la provincia se escuche en un escenario donde la música se premia, se debate y se reinventa**



la provincia y marca un hito cultural: por primera vez, Pinar del Río se inserta con doble representación en el mayor evento fonográfico del país.

El trabajo de Yamira Díaz, producido por Adolfo Costales bajo el sello Colibrí, aporta rigor y sensibilidad a un género que históricamente ha tenido menor presencia en la industria fonográfica. La música infantil, cuando se concibe con calidad, cumple una función esencial en la formación cultural de las nuevas generaciones, y su nominación visibiliza un campo que merece mayor atención.

La Feria Internacional Cubadisco 2026 se prepara para abrir sus puertas en La Habana del 16 al 24 de mayo, consolidándose como el principal espacio de legitimación de la música cubana. En su edición número 29, el certamen coloca al son en el centro de su narrativa, reconociéndolo como género fundacional y como lenguaje vivo que se adapta a nuevas estéticas y sensibilidades.

El Pabellón Cuba y la Sala Covarrubias del Teatro Nacional serán las sedes principales de una programación que reúne 124 obras nominadas, seleccionadas entre más de 220 propuestas. La edición rinde homenaje a Jorge Gómez, figura clave en la consolidación del evento, y dedica espacios de reflexión al papel del son como identidad en movimiento.

En ese contexto, dos artistas pinareños han alcanzado nominaciones: Yamira Díaz, en canción para niños con Las nanas de Yamira, y Hancel Anel Acosta, en cancionística con el álbum Jugando a la alegría. La presencia simultánea de ambos constituye un hecho inédito para

campo que merece mayor atención. Por su parte, Hancel Anel Acosta, ingeniero civil jubilado y compositor autodidacta, presenta un fonograma que refleja vocación por la canción de autor y un estilo marcado por la sencillez y el optimismo. Su trayectoria, vinculada a la Uneac y a proyectos como el concurso Planeta Azul, demuestra que la perseverancia y el talento pueden abrir espacio en escenarios nacionales, incluso, desde provincias alejadas de la capital.

La doble nominación pinareña adquiere relevancia en un certamen que este año incorpora la categoría En Redes, dedicada a obras concebidas para el ecosistema digital. Con ello, Cubadisco reconoce las transformaciones en los modos de creación y consumo musical contemporáneo. Además, se otorgarán premios especiales a figuras de la música, la investigación y la pedagogía, así como a instituciones que sostienen la memoria sonora del país, entre ellas, el Museo Nacional de la Música.

El evento abrirá un espacio de debate sobre el son como identidad en movi-



miento, reafirmando el papel del pensamiento crítico dentro del ecosistema musical cubano.

Los logros obtenidos por ambos pinareños son fruto de un esfuerzo sostenido por parte de instituciones culturales locales y de la voluntad de los propios creadores de mantener viva la producción musical, en entornos donde los recursos son limitados. La nominación en Cubadisco constituye un acto de legitimación que abre puertas a nuevas oportunidades de promoción y difusión.

El desafío ahora es que este reconocimiento se traduzca en políticas culturales que apoyen de manera sistemática a los artistas de provincia. La visibilidad que

otorga el Cubadisco debe aprovecharse para fortalecer proyectos locales, crear espacios de formación y garantizar que la música regional tenga un lugar estable en la programación nacional.

La edición 29 del certamen se anuncia como un encuentro en el que la música cubana se enriquece con la diversidad de sus territorios. Con la nominación de Yamira Díaz y Hancel Anel Acosta, Pinar del Río llega al evento con propuestas sólidas, y se dispone a mostrar al público nacional una muestra de su creatividad.

El resultado se conocerá en los próximos días, pero la provincia ya ha ganado un espacio en la conversación cultural del país.

PARA QUE BRILLE EL SON

Para que brille el son

***Cada ocho de mayo, Cuba celebra el Día del Son Cubano, jornada que reconoce a un género que ha acompañado la historia del país y que continúa como una de sus expresiones culturales más auténticas**

El son cubano, declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación en 2012 y reconocido oficialmente con su día nacional en 2020, mediante el Decreto 19 del Consejo de Ministros, ocupa un lugar central en la historia musical del país. La elección del ocho de mayo no es casual: coincide con los natalicios de Miguel Matamoros y Miguelito Cuní, dos figuras emblemáticas que dieron voz y forma a este género.

Desde sus orígenes en las zonas orientales, se convirtió en lenguaje común de campesinos y trovadores, y pronto se expandió hacia las ciudades, donde encontró nuevas sonoridades y públicos. Su capacidad de fusión lo hizo trascender fronteras, alimentando estilos como la salsa y convirtiéndose en símbolo de cubanía en escenarios internacionales.

Cada año, la celebración del Día del Son Cubano se convierte en una fiesta nacional. En plazas, teatros y comunidades se organizan conciertos, peñas y talleres que reúnen a músicos



consagrados y jóvenes intérpretes. Lo anterior, con el propósito de mantener viva la tradición y transmitirla a nuevas generaciones, reafirmando que este género no pertenece únicamente al pasado, sino que sigue siendo parte del presente y del futuro de la música cubana.

El homenaje adquiere un valor especial en un momento en que la música enfrenta retos derivados de la globalización y las plataformas digitales. El son, con su estructura rítmica y su riqueza melódica, demuestra que puede dialogar con las nuevas tecnologías sin perder autenticidad.

El Día del Son Cubano es también un reconocimiento a los portadores anónimos: los músicos de barrio, los decimistas, los bailarines que sostienen la práctica cotidiana. Sin ellos, el género no habría sobrevivido a los cambios sociales y culturales. La celebración es, en esencia, un homenaje colectivo que trasciende escenarios y premios.

La fecha también recuerda que el son es raíz y futuro. Es raíz porque conecta con la historia de un pueblo que encontró en la música una forma de expresión y resistencia; es futuro porque sigue inspirando a nuevas generaciones y proyectándose hacia el mundo como símbolo de identidad.

Una pelotera sin límites

En los caminos de tierra de Puerta de Golpe, donde el sol cae con fuerza y el polvo se levanta con cada paso, hay una niña que corre detrás de una pelota como si en ello le fuera la vida. No juega por obligación, ni por rutina: juega porque ahí, en el terreno improvisado o en el estadio más cercano, encuentra una forma de ser feliz.

Irlanda Camila Estévez Pedroso tiene esa mezcla de inocencia y determinación que pocas veces coincide en edades tempranas. Fue parte del equipo cubano de sóftbol que conquistó su clasificación al torneo rumbo a la Serie Mundial de Pequeñas Ligas, previsto en Puerto Rico en 2025. Para ella y sus compañeras, aquello no era solo una competencia: era el resultado de entrenamientos constantes, sacrificios familiares y sueños

compartidos.

Pero la ilusión se quebró antes de tomar el vuelo. La negativa de visas a miembros del colectivo técnico impidió la participación del equipo. Para una niña de su edad, entender decisiones de ese tipo no resulta sencillo. Solo queda la sensación de pérdida, el vacío de algo que se ganó en el terreno y no pudo defenderse.

“Me sentí muy triste cuando le negaron la visa a nuestros entrenadores, porque ganamos el campeonato con mucho sacrificio”, dice sin rodeos, con una madurez que sorprende. No hay discurso aprendido, solo la sinceridad de quien sintió que algo importante se escapaba sin explicación clara.

La encontré una mañana cualquiera, lejos de entrevistas y titulares, jugando

béisbol. Estaba en segunda base, dentro de un equipo en el que todos los demás eran varones. No parecía fuera de lugar. Al contrario, destacaba su forma de fieldear, la seguridad en cada atrapada, la concentración al batear, hablaban de disciplina y de horas acumuladas bajo el sol.

“Mi familia me ha apoyado desde que comencé a jugar a los siete años. Me han enseñado que aunque pierda no debo ponerme triste”, cuenta. En esa frase se resume una parte esencial de su carácter: competir sin miedo al resultado.

Tiene referentes claros. Admira a Alexei Ramírez y a Rosi del Castillo, figuras que han dejado huella en el deporte. No los menciona como ídolos inalcanzables, sino como metas posibles. Quiere parecerse a ellos no solo en talento, sino en constancia.

Juega todas las posiciones, aunque hay una que siente como propia. “Me gusta más la segunda base”, afirma, casi sin pensarlo. Allí se mueve con naturalidad, como si el terreno le perteneciera.

Nunca ha sentido temor por compartir espacio con niños. “Me siento muy bien jugando entre varones. Juego y me divierto, jamás me pongo límites. Así deberían hacer todas las niñas que aman este deporte: no ponerse límites y jugar para divertirse”. No lo dice como consigna, sino como convicción.

Fuera del terreno organizado, su formación continúa. En la vega de su padre, Alexander Estévez, entrena con dedicación. Entre surcos y espacios abiertos repite movimientos, corrige errores, aprende detalles técnicos. El ha sido guía constante, presencia firme, apoyo silencioso. Irlanda lo reconoce



con orgullo.

No hay en ella rastro de resignación, a pesar de lo vivido. El golpe fue duro, pero no definitivo. Sigue entrenando, sigue soñando, sigue proyectándose. No se detiene en lo que no pudo ser; se enfoca en lo que está por venir.

Irlanda Camila no es una niña que imagina un futuro lejano. Es alguien que construye desde ahora el camino que quiere recorrer. Cada jugada, cada práctica, cada aprendizaje la acerca un poco más a ese objetivo.

En Puerta de Golpe, donde nacen historias de esfuerzo, su nombre comienza a escucharse con fuerza. Y mientras corre hacia la segunda base o levanta el bate con determinación, deja claro, sin necesidad de repetirlo demasiado, que hay límites que simplemente no está dispuesta a aceptar.

Cuba ganó la Copa Caribe de Balonmano

Cuba se coronó en la Copa Caribe de Balonmano de Santo Domingo 2026, al vencer a México en la final.

Lo hizo con holgura, como muestra el marcador final de 31-23, sobre uno de los mejores conjuntos de la región de Norte, Centroamérica y el Caribe.

De esa forma, levantaron el título invictos, pues derrotaron, por orden, a Costa Rica, República Dominicana, Guatemala, Puerto Rico y México.

Ellos representan los equipos más fuertes del área del Caribe, lo cual resalta el mérito de ganar sin la sombra de un revés.

Sin embargo, el título en este caso se antoja complementario, y no por desdén, sino porque el principal objetivo de la selección cubana en este evento se

centraba en la clasificación a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo 2026.

Obviamente, este fue conseguido y dio paso entonces a otras motivaciones, como alcanzar la medalla, fogear a los atletas, mejorar en el ranking para conseguir una ubicación de privilegio en el sorteo...

Si se mira que todas las metas fueron alcanzadas, incluso con relativa comodidad, entonces estamos en condiciones de vaticinar un buen desempeño en los juegos centrocaribeños.

No es osado pensar, entonces, que pueden revalidar las coronas de Barranquilla 2018 y San Salvador 2023, y alcanzar su tercera medalla de oro consecutiva.

Raidel Martínez empata liderato de salvados en Japón



El lanzador pinareño Raidel Martínez firmó su décimo salvado en la Liga Japonesa de Béisbol Profesional y empató el liderato de la Liga Central.

En el imponente Tokyo Dome, ante más de 42 000 aficionados, el derecho pinareño volvió a imponer su ley con un inning perfecto, sin hits ni boletos, necesitando apenas 13 lanzamientos para sellar la victoria 3-2 de los Gigantes de Yomiuri sobre las Gaviotas de Yakult.

Como un reloj de precisión y con el pulso de los grandes cerradores, Martínez desató rectas que alcanzaron las 96 millas por hora, confirmando su condición de brazo dominante en la Tierra del Sol Naciente.

El salvamento le permitió igualar en la cima del departamento al venezolano José Quijada, en una cerrada pugna por el liderazgo de la Liga Central.

En la temporada, el cubano exhibe números que hablan por sí solos: 10.1 entradas trabajadas, 11 ponches, ningún boleto concedido y apenas tres carreras permitidas, una combinación de control, potencia y sangre fría.

Convertido en sinónimo de cerrojo, Martínez sigue escribiendo su historia a golpe de rectas y silencio ofensivo rival, consolidándose como uno de los mejores cerradores del béisbol japonés en la actualidad.

(ACN)



Con jóvenes como Frank se labra el futuro

Por Ana María Sabat González
Fotos: cortesía del entrevistado

AL joven de 26 años, Frank León Sánchez, no le gusta mucho hablar de sí mismo, por eso en todas las preguntas menciona a sus compañeros de trabajo y a su empresa, lo que nos hace pensar que es de los que considera que en el colectivo está lo más importante, lo más preciado.

Desde hace tres años labora en la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (Etecsa) en Pinar del Río, y lo único que pide en nuestro diálogo es la oportunidad de poder dar las gracias a los trabajadores de su centro, por su sentido humanista y por la ayuda que le prestaron a él y a su familia cuando lo necesitaron.

No habla más, no explica, pero es en este momento, con esas precisas palabras, que corroboramos que con personas como Frank se pueden construir grandes obras, porque no hay individualismo en ninguna de sus respuestas, pero sí mucha modestia y disposición para reconocer a los demás, y también para solucionar los problemas.

Al preguntar por él, una de sus compañeras nos lo describió como muy inteligente, pero también disciplinado, y poco a poco, con estas impresiones y con el énfasis de Frank en empequeñecer su faena individual, nos percatamos de cuánto puede aportar su ejemplo como joven y profesional.

Graduado de ingeniería en Telecomunicaciones y Electrónica trabaja de técnico en Telemática en la unidad de pizarras privadas.

“Básicamente atendemos el servicio de pizarras en toda la provincia, que es el que permite la comunicación entre las

instituciones (dígase hospitales, hoteles, centros de servicios) y la red pública, e internamente.

“Somos ocho en la unidad, cada uno con su especialidad, pero al final del día trabajamos todos en conjunto. Para mis compañeros solo tengo palabras de agradecimiento. Desde que llegué, me han acogido como uno más y han atendido mis dudas sobre la tecnología que trabajamos. Gracias a ellos es que hoy puedo desempeñar mi labor con más confianza y eficiencia”.

DE CARENCIAS Y DE QUERER HACER

Le hablamos de las carencias actuales y de cómo puede o no llegar a obstaculizar el trabajo.

“No es un secreto para nadie que se hace muy difícil reparar sin materiales. La gran mayoría de las veces nos vemos obligados a tirar del ingenio, o a buscar la solución menos práctica, pero efectiva. Es frustrante, pero se trata siempre de ayudar a todos los que se pueda.

“Dentro de nuestras responsabilidades están los contratos por mantenimiento a la tecnología, que también se vuelven complicados por la escasez de recursos. Están distribuidos en toda la provincia, y cada cierto tiempo tenemos que desplazarnos a otros municipios para realizarlos. Esto trae otro inconveniente, que es el combustible para el transporte. Pero son cosas que escapan a nuestro control.

“En la unidad contamos con tecnología ya obsoleta que no ha podido actualizarse como se debe por las limitaciones.



Mucha es analógica, y eso supone una serie de problemas específicos. Lo ideal sería una migración a las comunicaciones por IP, pero esta necesita unas condiciones de eficiencia que en la actual situación electroenergética se vuelven muy difíciles.

“No considero que haga nada extraordinario, o fuera de mis deberes. La situación es la que es, y como trabajadores no podemos estar ajenos a las exigencias del cliente. Es difícil conseguir la calidad que queremos, pero se trabaja para ello”.

Sobre un trabajo que realizaron en el hospital Abel Santamaría nos explicó:

“El ‘Hospital Nuevo’ tiene una serie de características de conectividad que son únicas, respecto a nuestros demás clientes de pizarra. Debido a esto, se le habilitó una posibilidad de conexión telefónica a través de los puntos inalámbricos. Es una solución gratuita y que no requiere teléfono físico, sino un celular.

“Es algo muy nuevo y quizás no llama tanto la atención como debería, pero es la evolución natural de las comunicaciones hacia el mundo IP. Y estamos convencidos de que cuando los trabajadores del hospital prueben sus beneficios, más personas lo usarán”.

FRANK, LOS RETOS Y ETECSA

Considera que todas las empresas tienen sus retos, pero él nos habló de Etecsa, donde al principio le costó adaptarse y se sintió abrumado por la cantidad de información que le llegaba de todos lados.

“Los trabajadores de más experiencia le prestan especial atención a los adiestrados, incluso, sin ser de la misma área. Lo que más me ayudó a nivel

personal fue el trabajo mismo. Solucionar interrupciones en las que intervienen varios departamentos en conjunto, fortalece el lazo y constantemente estoy aprendiendo.

“En la unidad somos de distintas generaciones. Y ese choque de experiencias y puntos de vista es lo que nos vuelve una minifamilia, con sus pros y contras, pero familia al fin”.

Nos contó Frank una anécdota que le ocurrió a los pocos meses de haber comenzado como adiestrado.

“Gran parte de la unidad se encontraba fuera del municipio. Yo era de los que se había quedado. Y ocurrió una interrupción en el servicio del Pediátrico. Había recopilado conocimientos, pero no los suficientes, entonces tuve que trabajar como mejor pude, con la ayuda de otras unidades de gestión que me echaron una mano. Nervioso, porque no quería romper nada, pero al final se solucionó. Ese tipo de labor es el que de verdad prepara al trabajador”.

Le preguntamos si se considera un muchacho serio, con humildad nos dijo que no sabía bien responder a eso.

“Si hablas con mis amistades personales, te dirán que no, y si lo haces con mis compañeros de trabajo, te dirán que sí. Creo que el trabajo conlleva un nivel de respeto adecuado, porque al final muestras una imagen que te afecta a ti y a la Empresa”.

A pesar de su juventud, la responsabilidad es un atributo de Frank.

“Creo que la respuesta es fácil, se lo debo a mi papá y a mi mamá. Vengo de una familia que movía cielo y tierra cuando alguien tenía problemas, y creo que se me pegó, supongo. Además, no veo que sea algo extraordinario, es solamente cuidar lo que es importante”.

